

**PARA EL FIN DE SEMANA DEL 28–29 MAYO, 2022**

Séptimo Domingo de Pascua/La Ascensión del Señor

**Lectura del evangelio (Leccionario 58,61)**

**Séptimo Domingo de Pascua**

Jn 17:20-26

En aquel tiempo, Jesús levantó los ojos al cielo y dijo:

“Padre, no sólo te pido por mis discípulos,

sino también por los que van a creer en mí por la palabra de ellos,

para que todos sean uno,

como tú, Padre, en mí y yo en ti somos uno,

a fin de que sean uno en nosotros y el mundo crea que tú me has enviado.
Yo les he dado la gloria que tú me diste,

para que sean uno, como nosotros somos uno.

Yo en ellos y tú en mí,

para que su unidad sea perfecta

y así el mundo conozca que tú me has enviado

y que los amas, como me amas a mí.
Padre, quiero que donde yo esté,

estén también conmigo los que me has dado,

para que contemplen mi gloria, la que me diste,

porque me has amado desde antes de la creación del mundo.
Padre justo, el mundo no te ha conocido;

pero yo sí te conozco y éstos han conocido que tú me enviaste.

Yo les he dado a conocer tu nombre

y se lo seguiré dando a conocer,

para que el amor con que me amas

esté en ellos y yo también en ellos’’.

**La Ascensión del Señor**

Lk 24:46-53

En aquel tiempo, Jesús se apareció a sus discípulos y les dijo:

“Está escrito que el Mesías tenía que padecer

y había de resucitar de entre los muertos al tercer día,

y que en su nombre se había de predicar a todas las naciones, comenzando por Jerusalén,

la necesidad de volverse a Dios para el perdón de los pecados.

Ustedes son testigos de esto.

Ahora yo les voy a enviar al que mi Padre les prometió.

Permanezcan, pues, en la ciudad,

hasta que reciban la fuerza de lo alto”.

Después salió con ellos fuera de la ciudad, hacia un lugar cercano a Betania;

levantando las manos, los bendijo,

y mientras los bendecía, se fue apartando de ellos

y elevándose al cielo.

Ellos, después de adorarlo,

regresaron a Jerusalén, llenos de gozo,

y permanecían constantemente en el templo, alabando a Dios.

**Intercesión**

Por nuestra comunidad parroquial, para que podamos responder generosamente al llamado de Cristo para ser testigos de Su plan de salvación, al construir la Iglesia a través de nuestra Campaña Anual Diocesana.

**Copia del anuncio del boletín**

 (escrito para el domingo de la Ascensión)

“Ustedes son testigos de esto.” Eso es parte del mensaje de despedida de Cristo a la Iglesia primitiva y por ende para nosotros. La verdad de la vida, muerte y resurrección de Jesús y su salvación del mundo, solo puede ser comunicada al mundo a través de Sus testigos. A través de nosotros, la Iglesia.

Es una responsabilidad asombrosa. Pero para eso también Cristo nos prepara: “yo les voy a enviar al que mi Padre les prometió.” Pero, somos nosotros los que necesitamos responder. Si la Iglesia no es testigo de Cristo, entonces nadie lo será.

Obviamente, una parte significante de nuestra responsabilidad al ser testigos de Cristo es hablar acerca de Jesús y de las Buenas Nuevas con todos los que están a nuestro alrededor, con nuestras familias, grupo de amigos y colegas de trabajo. Sin embargo, otra parte de esta misión evangelizadora es apoyar a la Iglesia, a la comunidad de testigos. Actualmente nos encontramos en medio de nuestra Campaña Anual Diocesana. Done hoy y apoye a esta misión vital.

**Copia del anuncio del boletín**

Cristo nos llama para ser Sus testigos. Una manera importante de llevar a cabo esta misión es apoyando nuestra Iglesia local. Por favor ore y considere donar a nuestra Campaña Anual Diocesana.

**Contenido/ Publicaciones en las redes sociales**

Foto: Persona mirando hacia arriba

Text: “Ustedes son testigos de esto.”

Texto: Cristo nos llama para ser Sus testigos y podemos hacerlo apoyando hoy a nuestra Iglesia local. Por favor ore y considere como puede ser testigo de Cristo, contribuyendo a la Campaña Anual Diocesana.